

MNSS Fundación +árboles

02

Semillas para
cambiar el mundo



05

Entrevista a
Panos Manikis

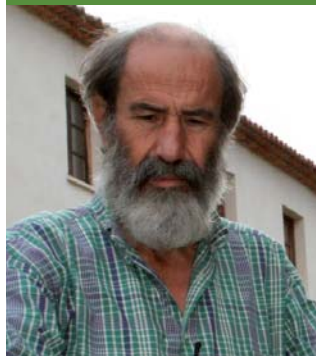
07

Regreso a la tierra
por Juan Segarra



10

Una mirada al
Primer Encuentro



14

Entrevista a
Richard Wade

16

Revólver apadrina el
primer bosque de la F+á
y los 40 Principales

18

Los pasajeros de clickair
plantan 1.000 árboles
en el Prat de Llobregat

20

Las inversiones forestales
ante el cambio climático
por Juan Valero



Encuentro Internacional de Amigos de los Árboles

Hacia el Segundo

Masanobu Fukuoka murió, pero su figura y su legado están más vivos que nunca entre los amigos de la Fundación +árboles y Maderas Nobles de la Sierra de Segura. Recuperar y relanzar su *nendo dango* era sin duda el mejor tributo que podía rendírsele. Y así está sucediendo ya. Tanto la empresa agroforestal de Albacete, que organizó el Primer Encuentro Internacional de Amigos de los Árboles, como la fundación creada a partir de ella para impulsar una nueva cultura del árbol, han incorporado ya este método de reforestación a sus señas de identidad y se disponen a sembrar miles de semillas allí donde empieza a asomar la frontera del desierto.

Con un curso de *nendo dango* al que asistió Panos Manikis, el principal discípulo del maestro japonés la F+á despidió a Fukuoka y tomó el relevo a MNSS para convocar el Segundo Encuentro Internacional de Amigos de los Árboles. Una propuesta divulgativa y movilizadora que ayude a seguir cambiando la percepción cultural, ecológica y económica del árbol y que espera contar con figuras de la talla de Robert Kennedy Jr, Wangari Maathai, Bill Mollison o José Bové. La cita ahondará en la relación entre el árbol y el agua y dará un protagonismo destacado a la permacultura.

Pero mientras tanto, hay que seguir sumando aliados en la carrera hacia los 100 millones de árboles. Plantando y sembrando bosques sostenibles que ayuden a frenar el impacto del caos climático y del calentamiento de la Tierra. Precisamente de la necesidad de recuperar la piel verde de nuestro planeta y de la creciente demanda de inversiones forestales en plena crisis financiera escribe en la contraportada de este suplemento, Juan Valero, el fundador de MNSS y de la F+á. Restaurar los bosques, advierte, es lo único que nos traerá la concordia.



Semillas para cambiar el mundo

La Fundación +árboles (F+á) rindió homenaje a Masanobu Fukuoka, padre de la agricultura natural, con una Olimpiada Verde y un taller de *nendo dango*. El curso, que se celebró en Alcaraz (Albacete) marca el inicio de la cuenta atrás hacia el Segundo Encuentro Internacional de Amigos de los árboles.

“En estas bolitas está la respuesta a todos los problemas creados por la mente del hombre. Son bolitas que contienen esperanza para la creación de un paraíso en la tierra y amor para todos los seres humanos que viven en ella”. Este es el mensaje que Panos Manikis, el principal valedor de la agricultura natural en el mundo, discípulo directo del maestro japonés Masanobu Fukuoka y el más comprometido difusor de sus enseñanzas, trajo hasta Alcaraz (Albacete) a finales de octubre del pasado año.

Manikis viajó expresamente desde su finca en Edessa, al norte de Grecia, hasta esta ciudad albaceteña, invitado por la Fundación +árboles, para impartir un curso de *nendo dango* con el que se inauguró el calendario de actividades hacia el Segundo Encuentro Internacional de Amigos de los Árboles.

Durante tres días, más de un centenar de personas se reunieron en el antiguo convento de San Francisco para aprender esta técnica de

reforestación que consiste en sembrar semillas de árboles y arbustos envueltas en bolas de arcilla, bolas que contienen el embrión de futuros bosques y la promesa de un planeta mucho más verde y habitable.

“Estamos dando a la naturaleza una oportunidad de escoger sus plantas, al ofrecer muchas semillas distintas”, explicó Richard Wade, diseñador de permacultura, patrón de la Fundación +árboles y coordinador del taller, quien valoró por encima de todo el aspecto humano del encuentro. “Todo lo que hacemos aquí tiene un efecto multiplicador. Da igual si sembramos cien kilos de semillas o mil. La energía que nace de esto seguirá multiplicándose cuando toda esta gente vuelva a sus casas y transmita lo que aquí ha aprendido y vivido”.

En un ambiente festivo y de celebración, jóvenes, niños, familias enteras y colectivos muy variados procedentes de distintos lugares de España, como Murcia, Cataluña, Madrid,

Fuerteventura o Almería, disfrutaron de preparar miles y miles de estas bolas de arcilla llenas de semillas, mezclando hasta cincuenta especies diferentes, entre ellas de almendro, manzano, granado, centeno, orégano, tomillo, achicoria, avena, trigo, nabo, remolacha, fresno, borraja o almez.

Son ellos los que contribuirán a seguir difundiendo este método creado por Masanobu Fukuoka, cuyo sueño era crear un paraíso en la tierra y cuya figura fue honrada en un pequeño homenaje póstumo. Con palabras en su recuerdo y con la siembra directa de miles de semillas se declaró inaugurada la Olimpiada Verde con la que el maestro japonés soñó un día.

“Hombres como Fukuoka aparecen uno cada mil años”. Manikis se emocionó al recordar al que fue su amigo y maestro durante más de 20 años. “Era un hombre sencillo. También cometía errores y se enfadaba. Pero tenía una visión”.

“No necesitamos más hospitales, más camas, más máquinas, sino más hombres felices. (...) “Debemos pedir, por todo el mundo, la cooperación de los políticos para tener agua limpia y comida sana” declaró Manikis, aprovechando la presencia del Delegado de Agricultura y Desarrollo Rural de Albacete, Antonio Mompó y la alcaldesa de Alcaraz, Vicenta Rozalén en el homenaje al padre de la agricultura natural.

Mompó quiso sumarse al tributo a Fukuoka y extendió su reconocimiento “a las gentes de estas sierras. Si hoy podemos disfrutar de estos paisajes y aguas limpias es gracias a nuestros antepasados. Debemos seguir sus pasos, su ejemplo de vida sencilla. Eso que vosotros intentáis que siga así”.

La alcaldesa de Alcaraz expresó su agradecimiento a la F+á por hacer de este municipio el escenario de una experiencia pionera y a la vez tan urgente y necesaria, y se refirió a la empresa Maderas Nobles como “una de las piezas esenciales en la creación de la conciencia ecológica en la zona”. Maderas Nobles, señaló Rozalén “ha traído muchas cosas a este lugar, todas buenas. Pero la mejor es la idea de que plantar árboles no es solo una inversión económica sino una gran inversión medioambiental”.

Eva Terol



Nada es más El legado de Masanobu Fukuoka



Por Julio Cantos
Permacultor

Masanobu Fukuoka (1913-2008) es mundialmente conocido por su faceta de agricultor de métodos revolucionarios, por ser el padre de la agricultura “del no hacer” —no labrar, no usar maquinaria, ni productos químicos, ni compost preparado— y, para los que lo hemos conocido, por su extraordinaria vitalidad.

La Agroecología, la ciencia que estudia los ecosistemas agrícolas, le debe reconocer la labor de haber desarrollado ecosistemas agrícolas de gran valor, tanto desde el punto de vista ecológico como económico. No obstante, Fukuoka casi nunca aparece en la bibliografía oficial, donde destacan valiosos estudios de sistemas agrícolas tradicionales de gran parte del globo, sobre todo tropicales. Su peculiar filosofía, que se aprecia en sus escritos y conversaciones, con un mensaje “anticientífico”, no es grata en algunos ambientes científicos.

Nada es más era el lema de la corriente filosófica de los escépticos en la Grecia clásica. Escéptico proviene de *skiptos* y su significado viene a ser el que mira minuciosamente. Y nada es más, hace referencia a que nada es más otra cosa, nada es más grande, pequeño o feo. Todo es relativo y depende de la óptica sesgada de quien observa. Cuando se entiende esto uno se da cuenta de la falta de rigor de los dogmas, los sociales y los personales. Y Fukuoka era un enemigo declarado de los dogmas, que nos limitan y condicionan.



Masanobu Fukuoka ha hecho un gran trabajo, y a la vez deja mucho trabajo por hacer. Sufrimos la desertificación del planeta, tanto por procesos naturales como, y sobre todo, por el abuso del ser humano en su mala gestión de los recursos naturales. Las reforestaciones son una de las tareas que llevaremos a cabo la humanidad en este siglo XXI, que nos ha tocado vivir, un siglo de grandes retos y oportunidades. Una de ellas será la de superar nuestro afán depredador y convertirnos en gestores responsables de nuestra casa común, la tierra.

Fukuoka demostró que una persona sola puede hacer una gran revolución. Cómo una sola persona puede cultivar y producir alimentos sanos, regenerar suelos (uno de los bienes más preciados que posee la tierra) y manejar los agroecosistemas de una forma análoga a como funcionan los ecosistemas naturales. La revolución de una brizna de paja es la revolución que nos toca continuar.

Masanobu Fukuoka ha influido en muchas corrientes de agricultura ecológica, proclamando que las personas tenemos que prestar más atención a la base de nuestro sustento, la tierra. En estos últimos siglos, la humanidad se ha ido alejando de los campos, los campos se han transformado en industrias agroalimentarias, con metodologías que comprometen la base misma de la vida. Masanobu Fukuoka, sobre todo, ha abierto un camino para comprender mejor que existen otras formas de producir sin hipotecar nuestro futuro.

La vida se abre paso



Menos de tres semanas separan estas dos imágenes. La primera corresponde a finales de octubre. Es la siembra de miles de bolas de *nendo dango* en los terrenos de ResponsARBOLidad de Maderas Nobles, con la que finalizaba el taller impartido por Panos Manikis y Richard Wade. La segunda fotografía, tomada a mediados de noviembre, muestra cómo la naturaleza, generosa y agradecida, ha empezado a responder ante aquella acción-celebración en la que participaron cerca de un centenar de voluntarios. Tras las últimas lluvias, la vida comienza a abrirse paso entre la arcilla y las primeras semillas empiezan a germinar. De las "bolas", "pastillas" y "galletas" que amasamos y luego ofrecimos a la tierra, pequeñas plantas están brotando ya, como puede observarse en la parte inferior de la imagen donde se aún se distinguen dos de aquellas bolas llenas de incipientes brotes, junto a una pequeña y vigorosa encina. La naturaleza decidirá ahora, entre todas las semillas de gramíneas, leguminosas, arbustos, árboles frutales y forestales que encapsulamos, cuáles son las más idóneas para el terreno. Esas serán las que echarán raíces y conformarán una arboleda que quedará para siempre ligada a un curso de *nendo dango*, que se celebró un otoño de 2008 en Alcaraz.

Eva Terol

Agitadores medioambientales



Por Sandra Mas
Técnica de la F+á

La Fundación +árboles convocará el I Encuentro Peninsular de Agitadores Ambientales. Su objetivo, formar a portavoces y transmisores de la nueva cultura del árbol. Voluntarios dispuestos a extender en su ámbito más cercano el mensaje de la necesidad y la urgencia de plantar árboles. Y plantarlos.

Un agitador medioambiental es una persona activa, enérgica y con valores medioambientales muy claros, que genera y elabora acciones en pro al medioambiente y que activa personas y grupos para hacer realidad esas acciones. El encuentro que la Fundación plantea tiene un carácter formativo y está pensado como antesala a lo que será el verdadero proyecto, que será desarrollado por los propios asistentes después de haber recibido la formación.

Durante un fin de semana se impartirán en cuatro zonas de la península, cursos sobre permacultura, técnicas de comunicación y de sensibilización, entre otros. Se presentará a la Fundación y se la correlacionará con todo el temario. Se trata de dar herramientas y pautas de actuación adaptadas a cada necesidad, para contribuir a los objetivos de la fundación en su lucha contra el cambio climático. La metodología será muy práctica y vivencial, basada en roll-plays, dinámicas y talleres prácticos amparados bajo soporte teórico.

Destinatarios de este encuentro son aquellas personas que se sientan motivadas a formar parte de una red peninsular de promotores medioambientales. Se encargarán de extender la cultura del árbol, el amor por el árbol y por consiguiente por la naturaleza. Cada agitador desarrollará tareas de transmisión y facilitación de información a la población sobre las actividades de la Fundación, sobre medio ambiente, sobre buenas prácticas y prácticas dirigidas a reducir, iniciar y supervisar plantaciones de árboles, organizar actividades para la población en general.

Cuando el arte del cine y de la vida se unen



Por Jaume Gil i Llopart,
Director del FICMA

El Festival Internacional de Cine y Medio Ambiente (FICMA), que se celebra cada año en El Prat de Llobregat (Barcelona) colabora estrechamente con la Fundación y abrirá espacios a la difusión de la nueva cultura del árbol. El certamen cuenta además con un bosque con el que compensa sus emisiones de CO₂.

Hace 16 años que se celebra el Festival Internacional de Cine del Medio Ambiente (FICMA), una ventana abierta nuestro planeta y que utiliza una herramienta tan importante y poderosa como es el audiovisual. Lo que en un principio se creó como un espacio para promocionar, buscar mercado y conocer a nuevos realizadores y producciones, se ha convertido en un evento importante que ha sabido unir por igual el arte cinematográfico y el arte de la vida.

Desde que el Festival se instaló en el Prat de Llobregat ha trabajado muy estrechamente con la Fundación +árboles. Hemos hecho nuestra la propuesta de impulsar una nueva cultura del árbol y gracias a la Fundación hemos conseguido que en nuestra última edición las emisiones de CO₂ sean igual a cero. Ya tenemos nuestro propio bosque para plantar tantos árboles como sean necesarios.

Con +árboles, el Festival se expande, aprende y trabaja para que el público sepa y se informe de que con un acto tan sencillo como plantar un árbol o proteger un bosque, uno no solo llega a frenar las emisiones de CO₂ si no que respeta la naturaleza y también al ser humano.

Con el cine uno puede informarse, formarse e incluso diría que educarse. Formarse una opinión y actuar en consecuencia y movilizarse. Pero para ello, uno tiene que conocer en qué situación estamos, cómo hemos llegado a ella.

El cine es una herramienta vital para llegar a este conocimiento, porque una imagen siempre ha valido más que millones de palabras.

Queremos dedicar un espacio a la nueva cultura del árbol, ya sea con películas que ilustren la importancia de estas acciones o mediante paneles de información, charlas y debates. Unirnos a todas aquellas actividades que tienen un compromiso férreo con nuestro planeta y su supervivencia es uno de nuestros objetivos y esperamos poder sumar muchas sinergias e ideas para que así sea.

“La agricultura natural es el único futuro posible”

**Panos Manikis, discípulo de Masanobu Fukuoka
y Director del Centro Europeo de Agricultura Natural**



*Fue una grave enfermedad la que llevó a Panos Manikis a buscar respuestas. Hasta que leyó “La revolución de una brizna de paja”, y ya nunca fue el mismo. Hoy, Manikis dedica su vida a difundir las enseñanzas de Fukuoka. A reverdecer este planeta mediante siembras de *nendo dango* y a fundar granjas naturales autosuficientes. Dirige desde Edessa (Grecia) el Centro Europeo de Agricultura Natural, acude allí donde le invitan a compartir su sabiduría y cree que sólo la apertura del corazón puede cambiar el mundo.*

¿Qué significó para usted leer la obra de Fukuoka? Fue como una revelación. Apenas leí una línea y me dije: Esto es. Estaba convencido de que el ser humano puede vivir una vida sana sin medicamentos, si se rodea de un entorno sano y se alimenta de forma sana. Buscaba autores que hubieran trabajado en esa dirección y fue así como descubrí a Fukuoka. A los pocos meses lo dejé todo y me fui a Japón. Tenía 30 años. Era una oportunidad única, vivir como un granjero y traspasar de la idea romántica de lo que creemos que es ser granjero. Trabajando con Fukuoka comprendí que no se trataba simplemente de ser granjero, sino que aquello era un camino espiritual.

¿Cómo recuerda aquel tiempo? Cuando llegué a Japón, en el año 1980, Fukuoka estaba inmerso en una investigación para descubrir

porqué morían los pinos. Pasaba mucho tiempo en su laboratorio, pero cuando venía a la montaña y nos hablaba, su energía era como la de un torrente, fluyendo muy rápido. Muchas veces no entendía de qué estaba hablando. Vivíamos en unas cabañas de caña y barro aprendiendo las tareas campesinas. Durante el día trabajábamos. De noche, nos reuníamos para hablar de nuestras vidas. Recuerdo aquel tiempo como algo único. Hice muy buenos amigos allí. Todos compartíamos el sueño de un mundo mejor.

¿Seis meses fueron suficientes para aprenderlo todo del maestro? Lo cierto es que aprendí el idioma muy pronto. Y aunque cuando llegué pensaba que me quedaría allí varios años, permanecí solo seis meses. Luego me enamoré de una mujer brasileña y decidimos marcharnos a

Brasil. Más tarde, en el verano de 1991 acompañamos a Fukuoka en su primer viaje a Europa. Durante dos meses recorrimos siete países europeos, entre ellos Italia, Holanda, Austria y Suiza. Para mí fue una experiencia muy importante. En Japón aprendí cómo usar las herramientas, cómo trabajar la tierra, como leer los mensajes de la naturaleza, pero en Europa mi experiencia se completó con un aprendizaje teórico. Se organizaron muchísimos encuentros, charlas en universidades y reuniones informales en diferentes granjas. Aquello fue como una universidad para mí.

Y decidió regresar a casa... Llegó un momento en que era obvio que quería vivir mi vida como un granjero. Trabajé durante un tiempo, gané algo de dinero y compré un terreno en el norte de Grecia, cerca de Edessa. Cinco años des-



pués de comprar la granja, Fukuoka me hizo llegar una copia de *La revolución de Dios, el ser humano y la Naturaleza* en japonés. Mientras abría el paquete con manos temblorosas, supe que algo importante iba a suceder en mi vida. Hasta el momento había creído que bastaba con crear un pequeño paraíso en mi granja y vivir feliz. Después de leer su libro, me puse enfermo. Pasé un tiempo con mucha fiebre y con taquicardias. Recuerdo que era invierno, nevaba y no tenía mucho trabajo en la granja. En dos meses estaba lista la traducción de aquel libro. En él me encontré con el corazón de su filosofía. Y supe que desde ese momento dedicaría mi vida hacer del planeta un paraíso, con la ayuda de otros. Cuatro meses después hacíamos la primera siembra de *nendo dango* en Grecia, con 30 voluntarios de diferentes lugares del país. Sembramos un área de cinco hectáreas. Fue un éxito.

¿Cómo resumiría la filosofía de Masanobu Fukuoka? Con tres frases. La primera sería: “La verdadera belleza, la verdadera verdad y la verdadera bondad solo existen en la naturaleza”. La segunda: “El ser humano sufre porque se ha separado de la naturaleza y la única manera de volver a estar sano, de cuerpo y mente, es regresar a la naturaleza”. Y por último: “Si la naturaleza muere, la humanidad muere y Dios muere”.

Precisamente a difundir sus enseñanzas dedica buena parte de su tiempo... Desde 1993, cada año, durante la primera semana de agosto, hacemos bolitas de arcilla y las sembramos. En los últimos diez años hemos sembrado grandes superficies, de 500, 1.000, 10.000 hectáreas. Nunca cobramos nada. Todo el mundo cree que necesitamos dinero para hacer cosas. Yo creo que necesitamos corazón. El resto del año, de octubre a abril viajo allí donde me invitan

”La simplicidad es la clave de la verdadera agricultura,,

a compartir las enseñanzas de la agricultura natural. Nuestros retos no sólo son sembrar bolas de arcilla en todo el mundo, sino crear granjas autosuficientes, en Grecia y en todos los países subdesarrollados de Asia, África y América Latina.

¿Porqué es mejor sembrar semillas con *nendo dango* que plantar árboles? Hace cien años, cualquier tipo de agricultura alternativa era buena. Pero en estos momentos ya no nos queda tiempo. Con la agricultura natural y las bolas de arcilla podemos sembrar grandes áreas de una sola vez con la ayuda de aviones, y de esta manera hacer reverdecer la tierra. Ningún otro método tiene una propuesta a este nivel. Hoy sabemos que las plantaciones de árboles en las montañas han fracasado en todo el globo. Ningún científico serio se atreve a hacer propuestas en ese sentido, porque se necesita mucho dinero, mucha tecnología y mucha energía. Y requiere mucho tiempo. Otra desventaja de las plantaciones es que requieren agua durante los primeros tres años y eso genera un gran coste. La agricultura natural es el único método de cultivo que no utiliza energía. ¿Qué ocurrirá cuando el petróleo empiece a escasear, qué

clase de agricultura haremos sin tractores, sin maquinaria? La simplicidad es la clave de la verdadera agricultura y la agricultura natural es el único futuro posible.

Usted insiste en que estas semillas pueden cambiar el mundo. Es que no se trata sólo de sembrar semillas en el desierto o en las montañas. Se trata de sembrar semillas en el corazón de las personas. Creo que vivimos en una sociedad que nos anima a ser cada vez más ricos, inteligentes, guapos. A alimentar nuestro ego. Creo que si la gente corriente entendiera que ellos son la sal de la tierra, que Dios está dentro de cada uno, que son perfectos tal y como son... Si entendieran esto, todo sería muy fácil.

Estas bolitas de arcilla, son también, según usted el camino para unir ciencia, religión y filosofía, ¿qué quiere decir con esto? Hasta ahora, la ciencia, la religión y la filosofía han estado desconectadas. Es la mente científica la que nos ha marcado el camino y hemos llegado a un punto muerto. Hemos destruido la naturaleza y por eso sufrimos. La solución no es regresar a la edad de las cavernas. Pero creo que debemos detenernos aquí y mirar lo que estamos haciendo. Y si la manera en que vivimos no nos da alegría, gozo, felicidad nuestra civilización no tiene sentido. Incluso el desarrollo sostenible es, en mi opinión, un error. Lo que tenemos que entender es que acumular bienes materiales no nos hace más felices. Si entendemos esto, el cambio se dará solo. Pero para ello debemos volvernos humildes, y abandonar el conocimiento, el apego a las posesiones y la necesidad de actuar. Esas son las tres grandes ideas que resumen la obra de Fukuoka *La revolución de Dios, el ser humano y la Naturaleza*: No saber, no tener, no hacer. Y esas son las tres claves para detener la destrucción de la tierra.

Eva Terol

Regreso a la tierra

Por Juan Segarra, Director adjunto de Maderas Nobles
y Secretario de la Fundación +árboles



Trabajadores de Maderas Nobles plantando nogales

Estamos acostumbrados a ver cómo los ahorros y el capital del medio rural, en lugar de quedarse en él, van a invertirse en el medio urbano. Pocos, demasiado pocos, son los casos que hacen el camino a la inversa. Y entre esos casos, uno de los ejemplos más logrados lo representa Maderas Nobles, una empresa que capta los ahorros en el medio industrial, para luego invertirlos en un medio rural de montaña, donde la agricultura ha sido siempre de subsistencia y donde el futuro es todavía más incierto. Precisamente donde menos futuro se preveía a la agricultura ahí surge nuestra empresa ofreciendo inversiones y mano de obra.

Pero no es suficiente revitalizar la actividad agrícola. Es necesario, además, aportar nuevos elementos de cultura que permitan que esta revitalización comporte a su vez la recuperación de las esencias del conocimiento ancestral en nuestras tierras.

Es importante que Maderas Nobles diga a los habitantes de la Sierra que para crear riqueza,

no es necesario contaminar las tierras y las aguas. Que podemos volver a convivir con la flora y la fauna de siempre, que la cohabitación en armonía de todos y todo, es algo mucho más eficaz que el uso de plaguicidas y herbicidas. Que hemos de recuperar nuestro saber y así, no poner los árboles donde nuestros abuelos ya sabían que no iban a crecer rectos y saber que el camino para conseguir buenos resultados en la naturaleza no es luchar contra ella, sino trabajar con ella, como se hacía siempre y casi se nos ha olvidado.

Poco a poco, demasiado tarde a mi entender, la cultura industrial, la cultura urbana empieza a darse cuenta de la atrocidad que hemos hecho con la cultura agrícola, la cultura rural. Hemos perdido y creo que no hay vuelta atrás, gran parte del conocimiento que las gentes tenían de su lugar. La cultura industrial lo ha arrasado todo, los montes con sus abandonos, los campos con sus químicos, las aguas con sus residuos, pero además y quizás lo más doloroso ha sido que también ha arrasado con la cultura propia de la

ruralidad. Es asombroso ver cómo los niños de los pequeños pueblos ya no conocen su entorno. En verano ya no pueden escapar a bañarse en la poza, ya no distinguen entre una mata de tomate y una de patata, ni entre un tomillo y un romero. Ya todo lo que vuela son pájaros. Ahora nos asombramos cuando ponemos en la mesa un tomate que sabe a tomate, un yogur que sabe a yogur o una lechuga que, efectivamente, sabe a lechuga. Tienen razón aquellos que dictaminan que en breve, comer natural será un privilegio y comer ecológico sólo estará destinado a los inteligentes.

Se ha intentado, siempre desde la cultura industrial-urbana, poner freno a este sinsentido de vivir a espaldas del medio rural. Nos hemos inventado el turismo rural, nos hemos inventado llenar de pinos nuestros campos de labor para que el fuego se pueda entretener con ellos cuando hayan crecido, nos hemos inventado subvenciones para fastidiar al tercer mundo. Hasta nos estamos inventando que las llamadas “profesiones liberales” vivan en el pueblo contemplando grandes paisajes mientras diseñan tuberías o rascacielos. Pero lo cierto es que el mundo rural se muere porque estamos perdiendo toda la sabiduría que la industria ha despreciado.

Quizás seamos de las pocas empresas que en su modo de operar nos fijemos en las prácticas de la permacultura. En nuestro sector nadie practica la agricultura ecológica. Prácticas que no usamos exclusivamente para nuestros árboles maderables, sino que también lo practicamos, por pura coherencia y convencimiento, cuando hacemos los bosques de responsabilidad.

Es importante que en el panorama empresarial aparezcan organizaciones como Maderas Nobles, donde la consecución de beneficios esté expresada en términos monetarios, medioambientales y sociales. El futuro será de las empresas que sepan equilibrar estos tres elementos, porque de no ser así, lo que no habrá será futuro.

Cuando se destruye el Medio Ambiente por quienes dicen protegerlo

Jesús Charco
Asociación para la recuperación de los
Bosques Autóctonos (ARBA)

Es éste un artículo de crítica constructiva hacia aquella buena gente que, sin saberlo ni proponérselo, daña a la Naturaleza, mientras airea a los cuatro vientos que la está salvando. Se puede pensar en el Ministerio de Medio Ambiente, al que con frecuencia se le acusa de ser un gran destructor del Medio Ambiente (con fondos públicos) y se pone de ejemplo el sistemático encauzamiento, canalización y “mejora” de ríos a cargo de las confederaciones hidrográficas que dependen de este Ministerio. En las consejerías de Medio Ambiente de las CCAA, en concejalías, empresas y grupos ecologistas ocurre algo similar y se pueden poner más ejemplos. Evidentemente también cumplen una importante labor de protección de la Naturaleza, pero que haya actuaciones que la destruyen, debe hacer reflexionar seriamente. La destrucción ambiental “limpiando” ríos o plantando árboles se justifica en muchos casos por las subvenciones, el empleo rural o el consumo de CO₂, pero ese mismo dinero y empleo puede darse para la recuperación real de la Naturaleza. Conciencia ambiental parece haberla, y dinero también. El problema es la falta de técnicos capacitados.

Ayuntamientos y empresas apuestan cada vez más por el Medio Ambiente y plantar árboles está de moda. Preservar los montes, no tanto. Sin embargo, las técnicas y especies de árboles a plantar son la mayoría de las veces dañinas para el Medio Ambiente y ejemplos los hay por toda España, incluso entre las plantaciones de grupos ecologistas. Pero parece no importar, y hasta centros educativos, asociaciones de vecinos y sindicatos se suman a la moda. Para la mayoría lo importante es plantar, no importa qué, ni cómo, ni dónde. ARBA lleva más de 20 años haciendo calar en la sociedad que los árboles deben ser autóctonos, y lo ha conseguido. Ahora administraciones públicas y privadas usan la palabra autóctono en sus planes y campañas de plantación de árboles, pero todo sigue igual. Si el pino viene de Italia o la encina de Bélgica, no es autóctono, pero es que si es de Cuenca y se planta en Barcelona, tampoco.



El sentido común nos dice que este secarral puede volver a ser un frondoso bosque de encinas si las plantamos con semilla local. No es ambientalmente correcto plantar cualquier otra cosa, aunque nos la regalen o nos hagan un buen precio en un vivero.

La importancia de que sea autóctono radica en que el paisaje, la flora y la fauna locales llevan conviviendo, en armonía, dependiendo unos de otros, durante miles de años. Si la nueva planta es exótica, puede hacer un daño a nivel de especie (pérdida de genotipos locales), población, comunidad e incluso alterar todo el ecosistema si, además de exótica, es una planta invasora.

Se puede justificar el valor de lo autóctono de forma técnica, pero hagámoslo a nivel de sentimientos humanos. Es algo así como, si a unos padres con cuatro hijos les arrebatan por la fuerza a tres y les obligan a aceptar a otros dos que no conocen de nada. Es posible que los padres y el único hijo que les queda se acaben adaptando, pero lo más razonable sería que no les dieran a nadie y que ellos solos reconstruyeran su familia, teniendo así, si pueden, más hijos y hermanos. Pero si les obligaran a aceptar a otras personas, querrían sin duda a unos parientes ya conocidos, cuanto más próximos mejor.

Los dos principios fundamentales del mantenimiento y/o creación de nuevas arboledas y montes deberían ser, por orden de importancia:

1. El mantenimiento de los montes naturales. Es, con diferencia, lo más importante. En éstos las tareas selvícolas deben ir diri-

gidas a la eliminación de especies exóticas y otros impactos, dejándolos después tranquilos para que se recuperen por sí solos. Si es explotable madereramente, puede hacerse (necesitamos madera y no siempre es bueno importarla), pero con respeto por las demás especies del bosque.

2. Las plantaciones de árboles con fines educativos o de marketing político o empresarial, deben entender que un árbol es un ser vivo, del que además dependen otros muchos seres vivos, tanto en su parte subterránea como aérea, por lo que conviene también respetar a la flora y fauna asociados. Por eso deben ser autóctonos. Todos los árboles consumen CO₂ pero los suelos, la flora y la fauna locales prefieren a los autóctonos, en el bosque, en el parque o en el patio del colegio.

Finalmente un llamamiento a las administraciones públicas y empresas para que apoyen el abandono del cultivo de especies exóticas en viveros forestales y de jardinería, y fomenten el de especies autóctonas locales, que en España las hay de gran valor forestal, ecológico y estético. Los viveros pueden ser un buen negocio, es lícito, pero deben regularse mejor, legal y moralmente, por el bien de nuestros bosques.

TIC y árboles

Por Teresa Jular
Patrona de la Fundación +árboles



100.000.000
árboles y arbustos



30.000
hectáreas
en la península
ibérica



4
años

CIENTOS
responsables
entidades




MILES
voluntarios
y participantes

Graficas: XL Internet

mi primera toma de contacto con la Fundación +árboles tuvo lugar a finales de 2006, cuando mi empresa de soluciones multimedia se convirtió en la proveedora de los desarrollos web de que la F+á utilizó para darse a conocer y difundir por Internet el Primer Encuentro Internacional de Amigos de los Árboles.

Unos meses más tarde, se me ofreció la posibilidad de formar parte del Patronato, y aportar al grupo mi visión de mujer urbanita e inmersa en las nuevas tecnologías de información y comunicación, también llamadas TIC. Desde esa doble posición, me animo a poner por escrito algunas reflexiones y sentimientos.

Conseguir de aquí a 2011 entre 30.000 y 50.000 hectáreas de terreno entre España y Portugal y el dinero para plantar (y también sembrar) 100 millones de árboles es un proyecto hermoso y claramente beneficioso, avalado mundialmente, necesario para nuestro país.

Para hacerlo realidad, F+á trabaja simultáneamente en lo concerniente a la tierra, y para ello se propone emplear creativas metodologías –la Permacultura, fundamentalmente, junto a técnicas de sembrado directo como el *nendo dango*–, para cuya divulgación y necesarios entrenamientos contamos con varios expertos que irán formando en progresión a otros muchos voluntarios; lo concerniente al dinero, en una búsqueda contrarreloj de entidades y empresas colaboradoras y de ideas que agraden a sus trabajadores y clientes; y lo relativo a la difusión que, naturalmente, debe servir para retroalimentar los anteriores aspectos y dotarlos de sentido, pues, en el corazón de este proyecto está, no lo olvidemos: el impulsar una nueva cultura que nos ayude a crear un vínculo emocional con la fuerza vital del árbol y a encontrar en el bosque un modelo a imitar.

Para un comunicador, y más si está especializado en Internet, este proyecto tan lleno de valores, tan conectado con el hoy y con proyección hacia el futuro, parecería una perita en dulce. Sin embargo, para que así sea, para comunicarlo con eficacia, habría que minimizar cuanto antes algunas amenazas.

Estoy con John Maeda¹ en la idea de que, sólo usando la simplicidad en el diseño es posible llegar a conectar con el consumidor ofreciéndole beneficios importantes como ahorro de tiempo, confianza y conexión emocional. Simplicidad que, para este artista y científico del MIT², consiste en sustraer lo que es obvio y añadir lo específico. Y también comparto con él la idea de que la expresión de la emoción hoy en día no se ve como una debilidad, sino como un rasgo humano deseable con el que todos podemos identificarnos de inmediato.

Surgida del mundo empresarial, como la mayoría de las fundaciones, la nuestra aún tiene que construir su propia identidad. Tenemos misión, valores y proyectos propios e ilusionantes, pero los patronos aún tenemos pendiente el encaje de nuestras visiones respectivas, consolidarnos como equipo para dar más credibilidad, coherencia y contundencia al discurso de esta organización que debe tratar tanto con políticos y empresarios como con organizaciones afines y voluntarios espontáneos. Nuestro proyecto está repleto de creatividad. Hay mucha gente que está participando con entusiasmo: ideólogos, empezando por “el jefe de todo esto”, Juan Valero; agricultores; inventores; poetas; profesores, artistas gráficos, pe-

riodistas, diseñadores, etc. Es importante que reflexionemos cuanto antes, dado el punto del camino en el que ya estamos, con un montón de colaboraciones consolidadas y actividades en marcha, con varios bosques iniciados y, sobre todo, con el segundo encuentro internacional en puertas, sobre cómo haremos para asumir propuestas de otros sin fagocitarlas; cooperar y contribuir a organizarlas para alcanzar objetivos comunes; promover y aglutinar la participación, dejando claro que no vamos a utilizarla para fines espurios.



Nuestra sociedad, nuestros sistemas y nuestros objetos requieren cada vez más un compromiso activo con el cuidado, la atención y el sentimiento. Improvisando y simplificando, se me ocurre que, en la Fundación + árboles, podríamos abordar la comunicación con los mismos principios de la Permacultura³; emplear las tecnologías de difusión, promoción y comercialización a través de Internet con total transparencia informativa y volcados hacia la participación bidireccional en la Web. Y dedicando suficiente tiempo para aprender, a la luz de los resultados, sobre cómo seguir proyectando.

¹ "Using Simplicity in design it is possible to achieve definite consumer connect by offering definite benefits like saving on time and establishing trust and building emotional connect". Fuente: www.lawsforsimplicity.com

² Instituto Tecnológico de Massachusetts.

³ La Permacultura tiene tres ingredientes principales: Uno. Ética compartida de 'cuidado de la tierra', 'cuidado de las personas' y 'rendimientos justos' (que se refiere a los límites de la población y el consumo, a la justa distribución de recursos para hacer avanzar la labor del cuidado de la tierra y el cuidado de la gente, y al reciclado o aprovechamiento de excedentes y residuos). La permacultura también destaca la importancia de asumir la responsabilidad personal de nuestras acciones. Dos. Principios ecológicos derivados de la observación de los sistemas naturales. Tres. Diseñar herramientas y procesos que reúnan conceptos, elementos y componentes estratégicos dentro de un marco o plan de acción que pueda ser implementado y mantenido con mínimos recursos.



Palabra de Al Gore

NANDO GARCÍA BARCELONA. Sin variar un ápice su repellido discurso, el ex vicepresidente de Estados Unidos, Al Gore, recalcó ayer en Barcelona para insistir en las catastróficas predicciones sobre el denominado cambio climático. En un tono sereno, el americano anunció la ineludible amenaza que se cierne sobre el planeta. En un momento de la conferencia, el ex vicepresidente de Estados Unidos, Al Gore, recalcó ayer en Barcelona para insistir en las catastróficas predicciones sobre el denominado cambio climático. En un tono sereno, el americano anunció la ineludible amenaza que se cierne sobre el planeta.

El vicepresidente de Estados Unidos equipara la amenaza terrorista con el cambio climático

Ante un público entregado a su causa, el ex vicepresidente norteamericano explicó que la mayor parte de las personas cree que la Tierra es tan grande que la acción de los individuos no puede mejorar nada, pero la civilización «es tan poderosa que se puede conseguir un cambio», o lo que es lo mismo, invertir el denominado cambio climático. Y no se refería a llamarlo clima cambiático sino a seguir las pautas del protocolo de Kioto.

Para Al Gore, esta transformación no pasa únicamente por de una conciencia ecologista a ciudadanos, sino también al nivel de los gobiernos. En su opinión debe emprenderse una acción internacional contra el calentamiento del planeta.

Al Gore pronunció su inimitable discurso en el Palacio de la Generalitat de Barcelona durante el Encuentro Internacional Amigos de los Árboles, organizado por la Fundación Más Árboles y la prensa agro forestal Maderas y Bosques de la Sierra Segura. Y como podía ser de otra manera, el vicepresidente apostó por esta insistiva aunque aseguró que eso es la única solución pero en parte de la solución para la crisis climática.

Para dotar de más credibilidad su discurso, el ex vicepresidente puso ejemplos de la situación en la que se encuentra la Tierra. «En la India murieron 1.200 personas por temperaturas de más de 50 grados el pasado año», señaló Al Gore que insistió en que «en diez años más cálidos han estado entre los últimos 14». El Premio Príncipe de Asturias de Cooperación Internacional 2007 explicó que «se han calentado las aguas de los océanos y, según algunos científicos, ello provoca fenómenos como ciclones, huracanes o que los tornados hayan aumentado en potencia y número».

La solución, dijo que está en el cambio climático, pero que el mundo debe actuar con la misma intensidad con que se combate el terrorismo.

ANTONIO CERRELLÓ BARCELONA. — El ex vicepresidente de EE.UU., Al Gore, insistió ayer en Barcelona del riesgo de que el calentamiento, con sus secuelas de inundaciones, sequías y aumento de refugiados climáticos, se convierta en una amenaza tan grave como el terrorismo. «Una subida del mar de un metro obligaría a trasladar a 18 millones de personas a zonas de refugio climático», declaró el premio Príncipe de Asturias 2007 en un largo listado de ejemplos.

Gore afirmó que el cambio climático «es una amenaza tan grave como el terrorismo» y que el mundo debe actuar con la misma intensidad con que se combate el terrorismo.

«Seré presidente de EE.UU.»

Al Gore aseguró a Barcelona que si llegara a ser presidente de EE.UU., lo que primero haría sería combatir el cambio climático.

Gore afirma que la lucha contra el cambio climático es tan importante como la terrorista

EFE. Barcelona

El ex vicepresidente de Estados Unidos Al Gore, autor de la película sobre el calentamiento global, afirmó ayer en Barcelona que la lucha contra el cambio climático es tan importante como la lucha contra el terrorismo.

Gore afirmó que el cambio climático es una amenaza tan grave como el terrorismo y que el mundo debe actuar con la misma intensidad con que se combate el terrorismo.

«Seré presidente de EE.UU.»

Al Gore aseguró a Barcelona que si llegara a ser presidente de EE.UU., lo que primero haría sería combatir el cambio climático.

Al Gore alerta del riesgo de que aumenten los refugiados del clima

El ex vicepresidente de EE.UU. pide que el cambio climático se afronte con la misma intensidad con que se combate el terrorismo

ANTONIO CERRELLÓ BARCELONA. — El ex vicepresidente de EE.UU., Al Gore, insistió ayer en Barcelona del riesgo de que el calentamiento, con sus secuelas de inundaciones, sequías y aumento de refugiados climáticos, se convierta en una amenaza tan grave como el terrorismo. «Una subida del mar de un metro obligaría a trasladar a 18 millones de personas a zonas de refugio climático», declaró el premio Príncipe de Asturias 2007 en un largo listado de ejemplos.

Gore afirmó que el cambio climático «es una amenaza tan grave como el terrorismo» y que el mundo debe actuar con la misma intensidad con que se combate el terrorismo.

«Seré presidente de EE.UU.»

Al Gore aseguró a Barcelona que si llegara a ser presidente de EE.UU., lo que primero haría sería combatir el cambio climático.

El Apocalipsis en tiempo

Al Gore pasó ocho horas en Barcelona para apoyar una campaña de plantación

El líder de la batalla global contra el cambio climático, Al Gore, pasó ocho horas en Barcelona para apoyar una campaña de plantación. El ex vicepresidente de Estados Unidos, Al Gore, recalcó ayer en Barcelona para insistir en las catastróficas predicciones sobre el denominado cambio climático. En un tono sereno, el americano anunció la ineludible amenaza que se cierne sobre el planeta.

«Seré presidente de EE.UU.»

Al Gore aseguró a Barcelona que si llegara a ser presidente de EE.UU., lo que primero haría sería combatir el cambio climático.

Al Gore defensa a Barcelona la importancia de la lluita contra el canvi climàtic

PAÏSOS CATALANS 3

Al Gore pronunció su inimitable discurso en el Palacio de la Generalitat de Barcelona durante el Encuentro Internacional Amigos de los Árboles, organizado por la Fundación Más Árboles y la prensa agro forestal Maderas y Bosques de la Sierra Segura. Y como podía ser de otra manera, el vicepresidente apostó por esta insistiva aunque aseguró que eso es la única solución pero en parte de la solución para la crisis climática.

Para dotar de más credibilidad su discurso, el ex vicepresidente puso ejemplos de la situación en la que se encuentra la Tierra. «En la India murieron 1.200 personas por temperaturas de más de 50 grados el pasado año», señaló Al Gore que insistió en que «en diez años más cálidos han estado entre los últimos 14». El Premio Príncipe de Asturias de Cooperación Internacional 2007 explicó que «se han calentado las aguas de los océanos y, según algunos científicos, ello provoca fenómenos como ciclones, huracanes o que los tornados hayan aumentado en potencia y número».

La solución, dijo que está en el cambio climático, pero que el mundo debe actuar con la misma intensidad con que se combate el terrorismo.

ANTONIO CERRELLÓ BARCELONA. — El ex vicepresidente de EE.UU., Al Gore, insistió ayer en Barcelona del riesgo de que el calentamiento, con sus secuelas de inundaciones, sequías y aumento de refugiados climáticos, se convierta en una amenaza tan grave como el terrorismo. «Una subida del mar de un metro obligaría a trasladar a 18 millones de personas a zonas de refugio climático», declaró el premio Príncipe de Asturias 2007 en un largo listado de ejemplos.

Gore afirmó que el cambio climático «es una amenaza tan grave como el terrorismo» y que el mundo debe actuar con la misma intensidad con que se combate el terrorismo.

«Seré presidente de EE.UU.»

Al Gore aseguró a Barcelona que si llegara a ser presidente de EE.UU., lo que primero haría sería combatir el cambio climático.



real
de cien millones de árboles

Iniciativa contra el calentamiento global: plantar cien millones de árboles en la península. A continuación, el resto de la villa de Barcelona. — EUGENI CASADOVA

... sobre el sistema de protección y el uso de la tecnología actual. A medida que se van dando los primeros pasos, se va dando un paso más allá: el sistema de protección de los árboles que se van plantando en las zonas de riesgo de incendios forestales. Este sistema de protección se va dando un paso más allá: el sistema de protección de los árboles que se van plantando en las zonas de riesgo de incendios forestales.

... "Es una locura consumir verduras sin vitaminas y luego tomar compuestos en forma de pastilla".

El 1^{er} Encuentro Internacional de Amigos de los Árboles “marca un antes y un después en la colaboración entre el movimiento ecologista, las instituciones y el mundo de la empresa”. La cita es de Ángeles Parra, directora de Biocultura y una de las moderadoras de la aquella jornada, que reunió en Barcelona a decenas de expertos de reconocido prestigio nacional e internacional, 2.000 asistentes y más de 200 medios de comunicación. Una propuesta honesta y necesaria, impulsada por Maderas Nobles de la Sierra de Segura y la Fundación +árboles para tomar conciencia de la vital importancia del árbol como instrumento para contrarrestar las consecuencias del calentamiento global.

... UOC tomó fotos y se acuerda a y Güre

Frases para recordar ...

“Nos movemos por un futuro común: crear juntos un futuro sostenible, un futuro posible, basándonos en algo tan sencillo como los árboles”

“Los árboles y las plantas son nuestros aliados. Seremos libres si aprendemos de los árboles”

“Los árboles son parte de la solución contra el cambio climático”

“Quien planta árboles está del lado de la eternidad. Por eso, nuestra codicia legítima de más árboles es sencillamente la búsqueda de una humanidad más humana”

“Creo que se ha confundido crecimiento económico con desarrollo en nuestro país”

“Una de las mejores formas y más inmediatas para luchar contra el cambio climático es paralizar la tala de bosques primarios”

“El desafío de cara al futuro no es tanto regresar al pasado, que será imposible, sino recuperar muchas de las buenas prácticas del pasado modernizándolas”



De izq. a dcha. algunos de los ponentes que participaron en el 1^{er} Encuentro Internacional Amigos de los Árboles:

Al Gore, Vicepresidente de EEUU con Bill Clinton. Premio Nobel de la Paz 2007, junto al Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC) de la ONU. Autor del libro y el documental “Una verdad incómoda”. **Vandana Shiva**, Física, ecofeminista y filósofa india. Presidenta de Honor de la Fundación +árboles. **Juan Valero**, Fundador y administrador de Maderas Nobles de la Sierra de Segura y patrono de la Fundación +árboles. **Cristina Narbona**, Economista, diplomática y política. Ex-Ministra de Medio Ambiente. **Joaquín Araújo**, Naturalista, periodista y escritor. **Juan López de Uralde**, Director Ejecutivo de Greenpeace España. **Joaquín Nieto**, Secretario Confederal de Medio Ambiente y Salud Laboral de Comisiones Obreras

➔ Dos bosques ...

La Fundación +árboles plantará dos bosques que llevarán el nombre del Primer y el Segundo Encuentro de Amigos de los Árboles. Con ellos quedarán compensadas y neutralizadas las emisiones de CO₂ que se generaron el 23 de junio del 2007, y las que volverán a ocasionarse con motivo del próximo encuentro, previsto para la primavera del 2009.

Los dos bosques estarán formados por 40.000 árboles de especies autóctonas del bosque mediterráneo. Se plantarán en Alcaraz, a través de un convenio de colaboración con Maderas Nobles, la empresa que impulsa a la Fundación, quien se ocupará de cuidarlos y mantenerlos durante 40 años.



➔ ... Y dos libros

Dos libros que serán editados con motivo del Segundo Encuentro. El primero es una obra gráfica que recogerá algunas de las más de 35.000 imágenes captadas por el fotógrafo y colaborador de Maderas Nobles Kaiko, en su recorrido por los bosques de la península. El segundo pretende ser un manual sencillo y didáctico sobre cómo y cuando plantar un árbol, con consejos sobre los cuidados básicos, la poda, los principios de permacultura, etc. Su autor, Jordi Bigues.



Si el 1^{er} Encuentro fue la lanzadera de salida de la nueva cultura del árbol, esta segunda cita de los Amigos de los Árboles quiere constituirse en el motor de la movilización a través del árbol. Y quiere contar para ello con personalidades de relieve mundial, procedentes tanto de la ecología y la divulgación científica, como del activismo y la movilización social.

ENCUENTRO 2º ENCUENTRO INTERNACIONAL AMIGOS DE LOS ÁRBOLES



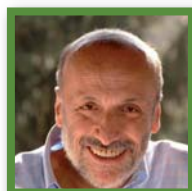
Robert F. Kennedy Jr. Abogado medioambientalista norteamericano. Presidente de la Alianza para la Protección del Agua. Ha sentado en el banquillo a grandes corporaciones por contaminar el agua.



Wangari Muta Maathai. Fundadora del Movimiento del Cinturón Verde, que ha plantado más de 20 millones de árboles en Kenya y en África Oriental. Premio Noble de la Paz en 2004.



Bill Mollison. Investigador, científico y naturalista australiano. Autor, junto a David Holmgren de Permacultura I y Permacultura II, las obras que dan carta de origen a la permacultura.



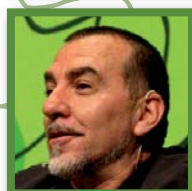
Carlo Petrini. Periodista y político italiano. Presidente y fundador del movimiento Slow Food. Impulsor de la ecogastronomía, donde se unen el placer con la defensa de la biodiversidad gastroalimentaria.



José Bové. Agricultor, sindicalista y activista antiglobalización francés. Portavoz de la organización internacional Vía Campesina y figura relevante del movimiento Otro Mundo es Posible.



Miguel Delibes de Castro. Biólogo, divulgador científico e investigador del CSIC. Máxima autoridad mundial en el lince ibérico. Preside la Sociedad Española para la Conservación y Estudio de Mamíferos.



Joaquín Nieto. Secretario Confederal de Medio Ambiente y Salud Laboral de Comisiones Obreras. Experto en sostenibilidad en áreas como el clima, la energía, el agua o la seguridad alimentaria.



Joaquín Araújo. Naturalista, escritor, y periodista, autor de más de 2000 artículos y casi un centenar de libros. Asesor de varios gobiernos, diputaciones, fundaciones e instituciones.



“Las empresas que participan en Responsabilidad están repoblando las zonas más degradadas del país”

Richard Wade, diseñador de permacultura y patrono de la Fundación +árboles

¿Qué es para usted la permacultura? La permacultura es el arte del diseño. Yo siempre he intentado vivir de la manera más coherente posible y la permacultura enseña justamente eso: sistemas para vivir de una manera coherente. Tradicionalmente se define como el diseño de asentamientos humanos permanentes, que deben producir más de lo que consumen y curar el medio ambiente degradado. A los recién llegados a nuestros cursos les ayuda a dar otra dimensión a sus problemas, les ofrece la visión de que todo está interconectado. La permacultura puede ser un catalizador de muchos cambios en la vida de una persona.

A usted no le gusta definirse como permacultor, sino como diseñador de permacultura. Habrá alguna razón... Hay mucha gente que se define como permacultor, y en algunos foros de Internet puedes leer: te mando un *permabeso* y un *permabrazo*. No me gusta ver esa palabra banalizada hasta perder su sentido. Yo me siento más cerca de la figura del agricultor. He convertido la afición de tener un huerto y ser agricultor en una profesión que me permite vivir de forma sostenible. Pero permacultor puede ser también un contable que vive en una gran ciudad, siempre que use los princi-

pios y valores de la permacultura para diseñar una vida coherente.

En permacultura se habla mucho de cerrar los ciclos, ¿podría explicar que hay detrás de esa idea? En la naturaleza nada es lineal, todo se cierra. Cuando nos preocupamos de cerrar los ciclos es cuando hacemos sostenible un sistema. Antiguamente las ciudades eran casi cien por cien reciclables. Hoy, para desplazarnos utilizamos vehículos que consumen mucha energía, muchos recursos, sin devolver nada a la naturaleza. Tenemos que desplegar grandes redes de carreteras y aparcamientos para mantener el sistema y destruimos la capacidad de reciclar que tiene este planeta para mantenerse en equilibrio. Es un modelo de vida basado en el petróleo que es un recurso que un día se va a acabar.

Es un modelo sin visión de futuro... Si hace cuatro generaciones, cuando el petróleo empezaba a aplicarse a gran escala, hubiéramos sabido de permacultura, habríamos considerado el petróleo como una cosa fabulosa, pero nunca para diseñar automóviles y ciudades dependientes de él. El petróleo es útil, pero es una materia limitada, que debe permanecer en

la tierra otros 40.000 años. Hemos cometido errores enormes y ya es muy difícil volver atrás. Y el origen del problema es que nuestra civilización ignora los ciclos de la naturaleza. No pensamos dónde va a ir esto o aquello cuando se acabe. El CO₂ es un ciclo y debemos conocerlo y respetarlo. Siempre ha habido CO₂. Entra en las plantas y cuando lo quemamos, cuando respiramos, vuelve a la atmósfera. Si lo alteras, eso afectará a otras muchas cosas, porque los ciclos están todos interconectados. Y corremos el riesgo de pagar un precio muy alto por ello.

¿Cómo surgió el vínculo con Maderas Nobles? Unos amigos me hablaron de ella. La idea de que gente con un exceso de dinero lo invierta en árboles, en lugar de invertir en cosas destructivas, me alegra mucho. La economía puede ser un motor de destrucción o un motor de recuperación.

¿Se hizo cliente? No, aunque quizás algún día lo haga. Yo tengo mis propias plantaciones. Hago lo mismo que Maderas Nobles pero en plan familiar, en mis tierras. He plantado muchos árboles. Son mi plan de pensiones y el de mis hijos.

Pero ¿sabía que Maderas Nobles trabajaba con criterios de permacultura? Hice una primera visita a las fincas una vez que pasé por Riópar. Me gustó mucho lo que me enseñaron. Entonces veía muchas posibilidades de colaboración, pero como soy un poco tímido no propuse nada. Hay un principio de permacultura que dice: no vayas donde no te llaman. Así que espere. Y me llamaron.

...para abordar un proyecto bastante ambicioso... Maderas Nobles es una empresa, y como tal, busca obtener rentabilidad para sus clientes. Para eso es muy importante que los árboles se planten donde hay garantías de que van a tener agua suficiente y van a recibir todos los cuidados necesarios. En lo que se refiere al cultivo de los árboles maderables, las cosas se estaban haciendo bastante bien, pero cuando aparece la propuesta de ResponsARBOLidad, de plantar árboles que no serán talados, sino que se quedaran en el paisaje, cumpliendo con su función de secuestrar CO₂, yo me pregunto dónde deberían plantarse esos árboles. España es un país con muchas más tierras sin agua que con agua y considero que las plantaciones de ResponsARBOLidad deben hacerse en zonas de secano. Es necesario recuperar esas zonas degradadas. Y las empresas que apoyan esta campaña e invierten en árboles para compensar lo que contaminan, están a su vez repoblando la parte más difícil de este país. De hecho el proyecto de Volkswagen es, antes que una plantación, un proyecto de recuperación del territorio.

¿Qué puede contarnos sobre este proyecto? El bosque BlueMotion de Volkswagen se plantará sobre unas 40 hectáreas muy erosionadas, con algunas zonas de canteras, que hay que transformar por completo. Queremos que lo que hagamos aquí sea aplicable en muchos otros lugares de España y se requieran muy pocos medios económicos. Queremos actuar con



Richard Wade

Resulta demasiado tentador imaginarlo vestido con un peto tejano, conduciendo una segadora o un tractor John Deere, en una dura jornada agrícola del oeste americano. Pero que nadie se confunda. Aunque Richard Wade nació en Idaho (Estados Unidos) hace 64 años y su aspecto grandullón y bonachón podría encajar fácilmente en el estereotipo del granjero americano, cualquier parecido con la realidad termina aquí. Wade hace casi cuarenta años que vive en España y nunca ha conducido un tractor. Dejó su país para instalarse en Arbolí, Tarragona, cuando las bombas de napalm aún caían sobre Vietnam, una guerra que hizo de él un joven pacifista y ecologista. Pionero de la agricultura biológica en nuestro país, experto en la reutilización de aguas residuales y la reforestación, Wade confiesa que siempre buscó una manera de vivir lo más coherente posible y que fue en la permacultura donde la encontró. Dirige, junto a su compañera Inés Sánchez, el Instituto Montsant de Permacultura, donde enseña un modelo de agricultura sostenible alejado de segadoras y tractores y que antepone la cooperación con la naturaleza a su conquista. Desde hace un año es patrono de la Fundación +árboles y asesor en materia de permacultura de la empresa Maderas Nobles de la Sierra de Segura.

medios manuales, aunque tardemos más tiempo, pero nos aseguramos que es a un coste más bajo. Es mejor que meter excavadoras y máquinas.

Esos terrenos parecen reunir todas las condiciones para convertir su recuperación en un ejemplo de manual... Sí, porque en la zona ha pasado de todo. Se han realizado extracciones de piedra, ha habido un sobrepastoreo terrible. Hay una gran diversidad de zonas: barrancos erosionados, cuevas expuestas sumamente degradadas, lugares con tres o cuatro capas de tierra diferente, y cada una requiere un tipo de actuación distinta. Casi todas las plantas que hemos analizado en un metro cuadrado son de

zonas áridas. Hay mucha variedad de especies pero todas ocupan este nicho que es como el último peldaño antes de la desertización. Y es que aunque Alcaraz llueve entre 500 y 600 l/m², casi toda el agua se pierde. Lo primero para recuperar esa montaña es hacer que el agua se quede y para ello debemos restablecer su ciclo. Lo correcto sería que la lluvia penetrará la tierra y alimentará a las plantas y a los árboles, para salir meses después en fuentes limpias y cristalinas y llegar al río, haciendo que este mantenga su caudal de manera constante, y no se desborde cuando llueve y permanezca seco el resto del tiempo. Ese es el ciclo del agua.

Eva Terol

Ovejas reforestadoras

Desde finales de noviembre, un centenar de ovejas trabaja para Maderas Nobles acondicionando el terreno que ocupará el futuro bosque BlueMotion. Se trata de sistema de pastoreo controlado y rotacional que Richard Wade ha incluido en su proyecto de permacultura para Volkswagen. Cada dos días, se introduce el rebaño en una zona que ha sido previamente sembrada con una mezcla de plantas perennes de cobertura y tapizado después con heno. Mientras comen, pastan y defecan, las ovejas están rompiendo con sus pezuñas la costra del suelo, metiendo las semillas dentro de la tierra y fertilizándola con sus excrementos. Su acción ayuda a secuestrar y acumular carbono en el suelo, mejorar su estructura y su PH y dejarlo en las mejores condiciones para que pueda retener el agua de la lluvia y más tarde, acoger y alimentar árboles altos y sanos.





Revólver apadrina el primer bosque de la F+á y los 40 Principales

De izquierda a derecha: Juan Andrés, regidor de Leganés, Óscar Rando, director de F+á, el cantante Carlos Goñi, Alarico Rubio, regidor de Leganés y Tony Aguilar, presentador de *Internight*.

El programa de los 40 Principales Internight y la Fundación +árboles inician una campaña para plantar bosques con el apoyo de artistas y música en directo. El cantante de Revólver, Carlos Goñi, apadrinó el primero.

Ni el viento, ni el frío, ni la Copa Davis dejaron a Revólver sin su bosque. Centenares de vecinos de Leganés, Madrid y otros rincones de España, respondieron a la llamada de la Fundación +árboles y los 40 Principales y eligieron disfrutar de la mañana del pasado domingo 23 de noviembre, escuchando en directo a Carlos Goñi, cantante de Revólver, plantando el bosque que lleva su nombre y aprendiendo a hacer bolas de *nendo dango*.

Era la primera vez que el programa radiofónico *Internight*, que presenta Tony Aguilar, y la F+á se unían para llevar a cabo una experiencia semejante, destinada a movilizar a la sociedad para que plante miles de árboles, con el apoyo de una emisora como los 40 Principales y la implicación de artistas como Revólver.

Lo ocurrido en el Parque de la Hispanidad de Leganés (Madrid) demuestra que la fórmula funciona y es capaz atraer por igual a amantes de la música en directo y de la naturaleza, de ofrecer a los niños diversión y entretenimiento con valores educativos y medioambientales y de sensibilizar a la ciudadanía sobre la importancia de plantar árboles para contrarrestar los efectos del cambio climático.

“Yo no tenía ni idea de lo que podía pasar hoy aquí, pero me voy encantado, con toda la energía positiva necesaria para hacer muchas más cosas como esta”, afirmaba satisfecho Tony Aguilar, presentador de *Internight*, patrón de la Fundación +árboles y principal impulsor de esta iniciativa conjunta. Y antes de despedirse, anunciaba en voz baja: “Ya tengo algo pensado para enero, pero todavía no os lo puedo decir”.

6.000 semillas y 400 árboles

Poco antes de las 11 de la mañana, mientras los operarios de SonoMaster levantaban de la nada el escenario donde actuaría Revólver, otros operarios, los de Maderas Nobles de la Sierra de Segura, la empresa de la que nació hace un año la Fundación +árboles, ponían en marcha la hormigonera y mezclaban en ella todos los ingredientes para hacer *nendo dango*: arcilla, materia orgánica y semillas.

Los niños fueron quienes más disfrutaron de preparar *nendo dango*, ensuciándose las manos de barro y haciendo bolas como quien moldea plastilina, mientras sus progenitores seguían con atención las explicaciones que Oscar Rando, director de +árboles, ofrecía sobre este método

de reforestación natural nacido en Japón en los años 60 de la mano de Masanobu Fukuoka, y que la Fundación ha hecho suyo por su sencillez y su inmenso potencial.

Más de 6.000 semillas de árboles y arbustos, entre otros de almez, pino, almendro, encina, rosa canina, centeno o veza, se sembraron en Leganés, gracias a la colaboración de centenares de manos voluntarias de todas las edades y del compromiso del ayuntamiento de esta población madrileña, que cedió el terreno donde finalmente se ha plantado el bosque de Revólver.

“El medio ambiente tiene que agradecer a la Fundación +árboles, a los 40 Principales y a Carlos Goñi que se impliquen en iniciativas así para luchar por la sostenibilidad del planeta. El resultado de ésta es un cóctel maravilloso”, explicaba Alarico Rubio, concejal de Educación, Infancia y Festejos del consistorio leganense.

Y así llegó la hora del picnic y de disfrutar de la compañía y de la cercanía de un Carlos Goñi que sonó en acústico, entre amigos y que interpretó entre otros temas Carreteras Secundarias, Faro de Lisboa o El Dorado.

“Es un honor para mí apadrinar un bosque. Nunca lo hubiera podido imaginar”, aseguró desde el escenario el cantante de Revólver. “Tengo una deuda pendiente y es escribir una canción con un contenido medioambiental”, añadió Goñi, que cumple 20 años de carrera musical y que tiene claro cual debe ser el compromiso de la cultura con la ecología: “Los artistas deberíamos utilizar nuestra voz y nuestra capacidad de convocatoria para algo más que nuestras propias historias personales”.

Antes de marcharse, Goñi firmó autógrafos y se dejó fotografiar con admiradoras y admiradores, entre los 200 laureles y los 200 madroños de un bosque que lleva ya el nombre de Revólver y que unas horas antes ni siquiera existía.

Eva Terol



Estudia un MBA y planta un árbol



Fernando Martínez, Consejero Delegado de AEDE y Javier Sánchez, Presidente de la F+á tras la firma del acuerdo

La AEDE Business School plantará un árbol por cada alumno que se matricule en este centro con sede en Madrid, Gijón y Málaga. Es el compromiso al que ha llegado esta joven escuela de negocios con la Fundación +árboles, tras firmar un acuerdo de colaboración gracias al cual se prevé que el próximo año se planten 300 árboles y que el centro incluya un módulo de formación medioambiental en sus programas de postgrado.

“Este acuerdo abre una vía de colaboración novedosa entre una escuela que formará a futuros directivos y una fundación que tiene como único objetivo impulsar la cultura del árbol” apunta Javier Sánchez, presidente de la Fundación +árboles. “Esperemos que estas nuevas generaciones de ejecutivos incorporen en sus empresas políticas de compensación del impacto medioambiental y temas de responsabilidad social corporativa”, señala Sánchez.

“Fue el director de la Fundación quien nos contagió las ganas de aplicar un desarrollo sostenible también a nuestro negocio” explica María Moreno, directora de Admisiones de AEDE. “Aunque no somos una empresa emisora de CO₂ o excesivamente contaminante, pensamos que con gestos como plantar un árbol podemos contrarrestar en cierto modo el efecto que tienen por ejemplo nuestros ordenadores en la atmósfera” concluye Moreno.



Los pasajeros de clickair plantan 1.000 árboles en el Prat de Llobregat



DAVID FERIA / BaixImágenes.es

Cada pocos minutos, un avión cruza el cielo por encima dels Espais Naturals del Riu Llobregat, rumbo al aeropuerto barcelonés del Prat. En uno de esos vuelos, procedente de Ámsterdam, llegó a Barcelona, la mañana del 5 de noviembre, Silvia de Caña, con el único objetivo de plantar un árbol.

Ella es una de las 20.000 clientes de clickair que han contribuido con su dinero a hacer realidad el bosque que lleva el nombre de la compañía aérea y una de las 30 personas invitadas por la aerolínea a participar en la plantación de la arboleda. “Me gusta mucho estar aquí hoy y plantar mi arbolito. Holanda es un país muy avanzado en temas de medio ambiente. Yo ya tengo una conciencia verde y estas cosas me animan” explica en un perfecto español.

Silvia compró por Internet un billete de clickair y decidió hacer un donativo para neutralizar la contaminación generada por su vuelo, a través del programa de compensación voluntaria de CO₂. Eso mismo hizo Marga González, que planta su segundo árbol mientras explica a la periodista que pensó que

se trataba de una broma, cuando clickair le invitó a participar en la plantación del bosque. “Me pareció fantástico. Me importa mucho todo el tema de la naturaleza, lo mal que la tratamos, tantísimas cosas que estamos perdiendo”.

Junto a estas dos clientas-contribuyentes, clickair invitó a cerca de 30 pasajeros más, a periodistas y personal de la compañía a celebrar sus 10 millones de pasajeros con la plantación de los primeros 1000 árboles del bosque clickair. Esto sucedía siete meses después de firmar con la Fundación +árboles y el ayuntamiento de el Prat un convenio único y pionero en España, y de reunir las aportaciones voluntarias de más de 20.000 clientes que suman cerca de 60.000 euros.

“Podríamos habernos suscrito a un programa anónimo donde invertir en un bosque perdido muy lejos, pero no nos parecía adecuado”, señaló Alex Cruz, director de clickair, que destacó el interés de la compañía por “ligar la gran relación que ya tenemos con el ayuntamiento de el Prat con una organización como la Fundación +árboles, que entiende todos

los detalles y las oportunidades que existen en este tema”.

Javier Sánchez, presidente de la Fundación felicitó a la compañía aérea por su campaña de compensación de emisiones y explicó que el acuerdo con clickair ha dado pie otros convenios similares entre +árboles y empresas como Volkswagen o la aerolínea boliviana AeroSur. Para Sánchez “la clave del éxito es el carácter novedoso de hacer participar a una administración local junto con una corporación empresarial y una fundación que garantice los buenos modos de actuación”.

El Bosque clickair forma parte de la campaña que la Fundación +árboles desarrolla con el lema 100 millones de árboles para la Península Ibérica, cuyo objetivo es construir una barrera verde como una de las maneras de frenar la desertificación del país y el caos climático. Al mismo tiempo, este proyecto se engloba dentro de la campaña de las Naciones Unidas Plantemos por el Planeta, con la finalidad de alcanzar los 7000 millones de árboles en el 2009.

Eva Terol

Apuestan por la F+á

La Fundación +árboles quiere incorporar al máximo número de compañeros y aliados en la lucha contra el calentamiento global a través de la plantación masiva de árboles. Aquí os presentamos a algunos que apoyan el proyecto de la F+á.



Volkswagen. La firma alemana planta con Maderas Nobles 17 árboles por cada Polo Blue Motion que se matricula en España y compensa así el CO₂ que emite este vehículo durante sus primeros 50.000 kilómetros. 70.000 árboles forman parte ya del bosque BlueMotion, situado en la Sierra de Alcaraz.



AeroSur. La compañía aérea boliviana y el ayuntamiento de San Juan se han unido a la Fundación para reforestar una zona de 40 hectáreas. El bosque AeroSur será plantado y cuidado por las comunidades locales de campesinos y se nutrirá de las aportaciones voluntarias de los pasajeros de la aerolínea.



Osmoaqua. La empresa de tratamiento de aguas para el uso doméstico planta un árbol y tres arbustos por cada producto que vende y espera cerrar el año con 10.000 árboles plantados. Su iniciativa se enmarca dentro de la campaña responsARBOLidad: +árboles x un buen clima.



Bankinter. 200 ejemplares de higueras, encinas, espinos, coscojas, enebros y otras especies típicas del bosque mediterráneo forman el bosque Bankinter. Con él, el banco compensa sus emisiones de CO₂ y anima a sus clientes a que sustituyan la correspondencia bancaria en papel por la electrónica.



Ayuntamiento de Alcaraz. El consistorio de este municipio de 1.700 habitantes, cuyo término municipal es uno de los más grandes de Albacete, fue auditado por un equipo de Maderas Nobles para calcular su huella ecológica y compensar sus emisiones de CO₂ plantando árboles.



Campus por la Paz y la Solidaridad. La Universidad de las ONG's colabora con la F+á difundiendo entre la comunidad de estudiantes la posibilidad de comprar un árbol para el bosque de la UOC. También estudia incluir un curso sobre permacultura y reforestación dentro de su proyecto educativo holístico.



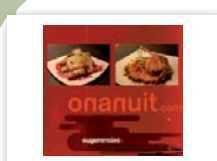
Ayuntamiento de Castelldefels. Más de 500 árboles se plantarán en pleno corazón del Parque Natural del Garraf, concretamente en el Centro de Actividades Ambientales Cal Ganxo, gracias a un acuerdo firmado entre la F+á, y el ayuntamiento de Castelldefels, de quien depende este centro municipal.



RCD Espanyol. Coincidiendo con la inauguración de su nuevo estadio, el Real Club Deportivo Español plantará un bosque de ribera en diferentes tramos del río Llobregat, a su paso por las poblaciones del Prat y Cornellà. Es el primer club de fútbol que participa en una iniciativa de este tipo.



Comisiones Obreras de Catalunya. La central sindical compensa las emisiones de CO₂ del IX Congreso plantando 300 árboles con la F+á en la cuenca del río Congost, de la mano del ayuntamiento de Montornès del Vallès y del Consorci per a la Defensa de la conca del riu Besòs.



Ona Nit. Este restaurante del Prat de Llobregat ha incluido en su carta un plato solidario con el que apoya la plantación de árboles con la F+á. Se trata de unos deliciosos raviolis con queso provolone. Por cada ración que sirve, Ona Nit destina un euro a la reforestación de zonas degradadas.



Talaris. Durante la convención anual de empleados, Talaris organizó diversas competiciones con las que se recaudaron 6.000 euros que han sido donados a F+á. Con ellos se plantarán 200 árboles que simbolizan los 200 años de historia de De la Rue, sobre los que se sustenta la actual Talaris.



Cansaladeries Medrán. Este comercio familiar fundado en Sabadell hace ahora medio siglo plantará 15 árboles con la colaboración de los clientes que renuncien a las bolsas de plástico. Les descontará 0,03 de la bolsa de la compra y destinará ese dinero a plantar árboles con la Fundación.



La cultura del árbol entra en las aulas

Cerca de 30.000 escolares tienen ya entre sus manos un ejemplar de la agenda Solidaria *Haz que crezca*, una pequeña publicación editada por Aula Editorial, con la que este taller valenciano ha querido "acercar al entorno educativo la necesidad de emprender pequeñas acciones individuales en la lucha contra el cambio climático y la reducción del CO₂, además de dotar a los centros de herramientas eficaces para que ejecuten esas acciones".

Para Pasqual Adrià, responsable de la editorial y patrono de la Fundación +árboles "el día en que nos concienciamos que el primer cambio tiene que ser individual, (primero mental y luego de actitud) las cosas funcionarán mejor. Nosotros, desde Aula Editorial, queremos ayudar a dar ese primer paso".

Gracias a un acuerdo con la Fundación +árboles los alumnos de 150 centros de Cataluña, Comunidad Valenciana, Baleares, la Rioja, Castilla la Mancha, Murcia y Extremadura han recibido ejemplares de esta agenda, que se acompaña de una bolsita con semillas de especies autóctonas y un árbol por centro.

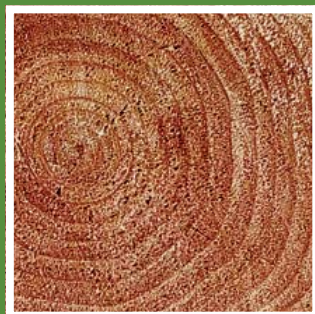
El proyecto *Haz que crezca* se completa con un CD que incluye una obra de teatro para que sea representada por alumnos de primaria y otra para los

de secundaria; una canción para el Día del Árbol, las partituras y un archivo sonoro, con y sin acompañamientos; un concurso fotográfico y un certamen literario en prosa y otro en poesía, poemas relacionados con los árboles y los bosques y los correspondientes diplomas.



Las inversiones forestales ante el cambio climático

“Entre el ser humano y el árbol hay un imperceptible vínculo vital que une sus destinos”.
(Autor desconocido)



Juan Valero Valdevira
Fundador y administrador de Maderas Nobles
y patrono de la Fundación +árboles

Que la economía es una parte menor de la ecología es una idea que pocos se atreven a poner en duda. Tan cierta como que el cambio climático existe, potenciado y acelerado por el factor humano. Si no actuamos inmediatamente y con acciones contundentes, dice el informe Stern, la crisis climática afectará en torno al 20% del PIB en los países de economía avanzada. Por eso resulta tan urgente e imprescindible dar un giro a la economía y volver a integrar el árbol como matriz y motor de la vida. Por eso, y porque la historia nos enseña que el bosque precede a las civilizaciones y a éstas le siguen los desiertos.

Una parte importante de la economía de los llamados BRIC (Brasil, Rusia, India y China) y de países como Suecia, Alemania o Estados Unidos, está asentada en los activos forestales y su explotación. Se trata de los países que disponen de un mayor número de árboles por habitante. En Estados Unidos, la creciente demanda de estas inversiones ha tenido como consecuencia la aparición de empresas gestoras especializadas en explotaciones forestales -Timberland Investment Management Organizations (TIMCOs)- o sociedades de inversión que poseen grandes extensiones de bosque -Timberland Real Estate Investment Trusts (REITs o TREITs)-.

Ese es el modelo que debemos seguir. Con plantaciones en las que la inteligencia pacte con la biodiversidad y lo autóctono, y recupere la multiplicidad de usos como clave del diseño.

Los árboles crecen con el CO₂ que recogen de la atmósfera y lo fijan en materia orgánica y en madera. Sólo por cumplir esta función deberíamos plantar cientos de millones de ellos, para generar un reequilibrio, cuando hemos sobrepasado con largueza las cifras convenientes de partículas de carbono por millón en la atmósfera y los millones de hectáreas ferrocementosamente desertizadas.

El crecer del árbol es uno de los recursos de que disponemos para que sigan existiendo las lluvias, el hielo de los polos, las corrientes marinas, los frutos, la fauna, y en definitiva, el equilibrio mágico que permite la vida de los seres humanos.

Estamos sin duda ante un cambio de ciclo y de paradigma y las inversiones forestales van a ser una herramienta de primera magnitud en esta nueva época. Plantar árboles será el equivalente a la fabricación del acero de entreguerras, con la variante de que si desde los inicios de la revolución industrial la economía creció hacia donde impusieron los grupos determinantes, ahora sólo puede hacerlo en una

dirección: cambiando las fuentes energéticas de fósiles a limpias, devolviendo a la naturaleza lo que se le ha expoliado en un sinsentido irracional.

Si con el acero se levantaron edificios, caminos y maquinaria bélica e industrial, con los árboles, además de todo lo anterior, podemos construir la única paz posible. Podemos dejar sin motivos a las guerras por falta de agua, por falta de alimentos o de economías sólidas.

Restaurar los bosques es lo que nos traerá la concordia, por el equilibrio y por la creación de una gran riqueza, capaz de generar millones de puestos de trabajo, conteniendo y desarrollando las zonas rurales, frenando las migraciones de la miseria, descomprimiendo las ciudades. Además de aportar las materias primas, con bosques comestibles multifuncionales, los árboles pueden devolvernos el sentido común perdido y una posibilidad real de seguir juntos y vivos en esta nuestra casa común.

Por necesidad social, por obligación moral, por oportunidad histórica, por acción defensiva de la vida de los humanos en el planeta, por y para reiniciar el ciclo vital, hay que crear bosques para una nueva civilización que resurja de su cobijo y amparo.